



INTERNET Y LITERATURA: *LA NOVELA VIRTUAL DE GUSTAVO SAINZ*

Orestes Cabrales Lara*

Los artistas serios son las “antenas de la especie”
Marshal McLuhan

Así como entonces hubo impresionistas, cubistas, surrealistas, ahora existen las estéticas de Kodak, de MTV y lo que llamo el síndrome del pulsador electrónico. Todos hemos vivido la experiencia de cambiar de canales sucesivamente con el control remoto. Bueno, esta nueva novela está escrita bajo esta estética, la del pulsador electrónico.

Gustavo Sainz

Parece ser que el ansia de futuro del hombre es muy precaria. En el Renacimiento, una persona, Leonardo da Vinci por ejemplo; podía ser arquitecto, inventor de armas, pintor, escritor, escultor y científico; en resumen, un humanista polifacético. En la actualidad un profesionalista difícilmente se mantiene actualizado en el área reducida de su especialización. Además tenemos que mantenernos a un nivel mínimo de funcionalidad en todos los órdenes de avances tecnológicos: Internet, *e-mail*, *chat*, “bajar” música o saber desplazarnos en el *ciberspacio*, mantenernos enterados sobre la aparición de nuevas tecnologías. Hoy existen teléfonos celulares que permiten tener una agenda, envío de mensajes, envío de fotografías y con capacidad mayor a las de las primeras computadoras, de las cuales

*Licenciado en psicología social y letras españolas, maestro de la Facultad de Filosofía y Letras de la UANL.



tenemos el vago recuerdo, pero podemos encontrarlas en museos. Y cada día, el adelanto en tecnología permite el avance en la capacidad de almacenamiento y la disminución de los dispositivos para uso diario. Afortunadamente este *boom* (explosión) de avances tecnológicos también ha tenido injerencia en aspectos médicos que influyen de manera positiva en enfermedades, estudios de investigación y métodos; que benefician el sector salud. A nuestro entender el punto nodal que catapulta y optimiza la compleja red de avances tecnológicos es la Internet.

La novela virtual de Gustavo Sainz, autor mexicano radicado en Bloomington, Indiana, es un ejercicio de ludismo, intertextualidad y adecuación al uso de nuevas tecnologías. En este ensayo intercalaré una visión de los aspectos mencionados para un acercamiento crítico literario a la novela de Sainz y la Internet. Visualizando éste último en sus aspectos de fenómeno humano comunicativo e iniciando una serie de artículos sobre los *mass media*, que tendrán como consecuencia posterior abordar la globalización y las redes sociales.

¿Qué es y para quién sirve la Internet?

Lo llamamos “El Internet”, como si fuera La Red, pero en realidad se trata de centenares de redes interconectadas en todo el mundo, las que funcionan porque utilizan los mismos protocolos de comunicación. Es por este tipo de interconexión a escala mundial, que se puede hablar de Internet como un medio de comunicación social, ya que constituye un medio masivo de comunicación que llega a centenares de personas en un mismo momento y constantemente. Además podemos considerar, también, como un medio de comunicación interpersonal, ya que constituye una forma de comunicación propia de la relación entre individuos que se desarrolla actualmente.

La *World Wide Web* o telaraña tecnológica es una magnífica herramienta de nuestros días. Es usada por los estudiantes para consultar información (piratear trabajos), *chatear*, conocer personas a distancia y enamorarse, cabe aclarar que este es el asunto de la novela que nos ocupa. Para realizar sueños olvidados como conse-



Orestes Cabrales Lara

guir casi todos los recuerdos de música, películas o casi cualquier cosa. Algunos de mis alumnos adictos al Internet me han expresado la interrogante: ¿Podría haber prosperado el Internet sin la presencia de pornografía? Otra hipótesis más contundente es que el aspecto de comunicación humana debido a la compresión del tiempo y el espacio al mínimo, permite una comunicación, cuasi, instantánea mediante el *chat*. Así, sería el *chatear* lo que habría solidificado el Internet.

El origen de esta poderosa herramienta está vinculado al armamentismo norteamericano.

El Protocolo de Internet (IP) y el Protocolo de Control de Transmisión (TCP) fueron desarrollados inicialmente en 1973 por el informático estadounidense Vinton Cerf como parte de un proyecto dirigido por el ingeniero estadounidense Robert Kahn y patrocinado por la Agencia de Programas Avanzados de Investigación (ARPA, siglas en inglés) del Departamento Estadounidense de Defensa. Internet comenzó siendo una red informática de ARPA (llamada Arpanet) que conectaba redes de ordenadores de varias universidades y laboratorios de investigación en Estados Unidos. *World Wide Web* se desarrolló en 1989 por el informático británico Timothy Berners-Lee para el Consejo Europeo de Investigación Nuclear (CERN, siglas en francés).¹

La novela virtual y la tecno cultura digital

Una de las acepciones de novela es la novedad, así la obra de Sainz se presenta como innovadora y lo es, una noticia de esta obra en Internet:²

En noviembre próximo aparecerá la novela más reciente de este mexicano pionero de la escritura vía pantalla, en cuyas páginas se mezclan la enseñanza universitaria, el Internet, el amor y la vejez.

(...)

¹"Internet." Enciclopedia® Microsoft® *Encarta* 2001. © 1993-2000 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

² © Gabriel Contreras, 1998 *Espéculo*. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid.



Humanitas Ciencias Sociales

—Los protagonistas son un profesor de cincuenta y nueve años y una muchacha de veinte. Se enamoran por correo electrónico. El está en una Universidad y ella en otra. La novela termina cuando se encuentran frente a frente por primera vez... (En palabras de G. Sainz en la misma entrevista)

Gustavo Sainz, en su obra *Compadre lobo* fue el primer escritor mexicano en armar una novela con el apoyo tecnológico de una computadora. Gracias a la electrónica logró llegar a todos los rincones del mundo. Ante las críticas y rechazos que nacieron contra los libros electrónicos, Sainz responde: “Todo por Internet... entiendo que la guerra sucia puso de moda otra vez a la nostalgia y a la melancolía, pero uno va aprendiendo cosas”. Aceptar los cambios tecnológicos no resulta sencillo en el área de la literatura, sobre todo porque desde que se inventó la computadora existe una disputa entre ambas.

El hombre, los jóvenes y niños, hombres o mujeres; en la actualidad se hallan en la incomunicación, como ha sido expresado a través de la literatura en la obra de Becket. La época en que podemos estar mejor informados, en esta aldea global donde conocemos al instante las guerras y las tragedias a cualquier hora del día. Ha dejado al ser humano como un ente parcializado, incapaz de apreciar íntegra una obra de arte una película o un disco musical. Somos bombardeados por un sinnúmero de mensajes acústicos, radiofónicos, por publicidad en las calles o en televisión, escasamente tenemos tiempo para retraernos, apartarnos del mundo y concentrarnos en una película o disfrutar música en un disco compacto. Hemos observado que la conducta auto-gratificante de los jóvenes es escuchar una canción y después otra o ver un fragmento de película o pasar a ver la *MTV* y luego ver el fragmento de las caricaturas de *Kill Bill*. Pero, todo absolutamente parcializado con incapacidad de retraimiento y concentración. El mundo multimedia-cibernético cuyo eje es una lógica circular. Una secuencia de disparates e imágenes a mil por hora, en un desorden tal que nos hacen recordar a las estampas psicodélicas y multicolores que no tenían razón de ser o un calidoscopio multicolor.

Afirmamos, que pese a sus aspectos negativos, la Internet tiene





Orestes Cabrales Lara

futuro como organismo cultural y esto sucede sobre la base de un individuo teledirigido y adicto a las pantallas. Ahora bien, preferimos pensar en el Internet como complemento de la posibilidad del conocimiento y no como centro o herramienta única para el mismo. Por muchas razones los libros seguirán siendo útiles y más que necesarios. Entre ellas, Eco destaca la economía del libro y su practicidad. Los *e-book* son una actual realidad, aunque restringidos por su falta de fiabilidad para los usos académicos. Imprimir las obras completas de un autor no sólo nos sería caro (pensemos en el papel, la tinta de la impresora, la electricidad, la cuenta del teléfono frente a unos pocos pesos del libro encuadernado), sino que nos demandaría un tiempo precioso. Ahora vuelve a actualizarse aquella idea de varias décadas atrás acerca de la muerte de la novela.

El crecimiento explosivo de Internet ha hecho que se planteen importantes cuestiones relativas a la censura. Si este no es un paso adelante en la culturización de un pueblo quizás no entendamos qué manera funciona el proceso de culturización. La cuestión es que el aumento de las páginas de electrónicas que contenían textos y gráficos en los que se denigraba a una minoría, se fomentaba el racismo o se exponía material pornográfico llevó a pedir que los suministradores de Internet cumplieran voluntariamente unos determinados criterios. (A algunos de mis alumnos les inquirí de manera directa ¿Cuánto en porcentaje es la presencia en Internet de pornografía y violencia o basura? Un 95 % me contestaron). En 1996 se aprobó en Estados Unidos la Ley para la 'Decencia en las Comunicaciones', que convirtió en delito el que un suministrador de servicios transmitiera material indecente a través de Internet. La decisión pro-vocó inmediatamente una reacción indignada de usuarios, expertos del sector y grupos en favor de las libertades civiles, que se oponían a ese tipo de censuras. La ley fue impugnada y posteriormente suspendida en junio de 1996 por un comité de jueces federales. El comité describió Internet como una conversación planetaria continua que merecía la máxima protección frente a la injerencia gubernamental. Como todo discurso de control de poder, la censura en Internet plantea muchas cuestiones. Una de ellas radicaría en que la mayoría de los servicios de la red no pueden supervi-





sar e intervenir infatigablemente lo que dice la gente en Internet a través de sus servidores.

Intertextualidad

La intertextualidad es un término de teoría literaria cuyo origen se haya fincado en el dialogismo bajtiniano. Julia Kristeva acuñó el neologismo *intertextualité* para significar la inclusión de un texto dentro de otro con un juego de posibilidades diversas, puede ser que el tejido textual inserto en ese otro texto haga la función de parodia, ironía, travestismo, cita, alusión, homenaje y otras.

El narrador de *La novela virtual* busca a un lector ideal capaz de decodificar la gran cantidad de intertextos literarios extraídos de otras obras y entretreídos en la construcción de la novela.

Abrir La novela virtual es acceder a una conducta de cibernauta en Internet. Cuando ingresamos al ciberespacio adoptamos una actitud parecida a tener el control de TV en la mano; con el zapping buscando otro canal y otro. Ya hemos mencionado la característica de fragmentariedad de jóvenes cibernautas y telespectadores. La novela virtual nos invita a ingresar en el ciberespacio lúdico de la imaginación novelesca. De hecho, el subtítulo de la novela alude al teclado de la computadora y las flechas para desplazarse en el espacio computacional. La novela virtual (atrás, arriba, adelante, debajo y entre).

Para este escrito hemos tenido acceso a la lectura de una tesis reciente sobre esta obra: *La novela virtual: Intertextualidad y posmodernismo. La cita neobarroca*. De Catalina Martínez García gracias a la autorización de la autora. En tal tesis Martínez García afirma:

La novela virtual (atrás, arriba, adelante, debajo y entre) que hace referencia a una línea del poema llamado “Elegy XX” “To his mistress going to bed” de John Donne, poeta metafísico inglés del siglo XVII:

*Licence my roving hands, and let them go Before, behind, between, above, below.
O, my America, My Newfoundlound,* (Martínez García, 2004, pp. 43)

Gustavo Sainz en esta novela con un lenguaje estilo setentero configura un personaje-narrador; profesor-escritor que escribe una novela en el *ciberespacio* y ante lo parcializado e inconexo de la cultura mediática de nuestros días, la novela está estructurada en base no a digresiones, que serían disertaciones largas y extensas sobre un tema, sino a minigrusiones. Mediante éstas se interconectan al texto alusiones de películas rusas, francesas, o españolas, además de fragmentos de poemas, novelas cuentos o ensayos que crean y actualizan a un narrador personaje. Según Martínez García (2004, p 65) caracteriza a *La novela virtual* como neobarroca siguiendo a Omar Calabrese y le da las siguientes características:

Estos principios tienen diversos grados de intensidad, y son, El ritmo y repetición, límite y exceso, detalle y fragmento, inestabilidad y metamorfosis, desorden y caos, nudo y laberinto, complejidad y disipación, mas-o-menos y no-se-qué, y distorsión y perversión.

Los recursos técnico-literarios que utiliza el narrador es presentar esta historia que ocurre en 52 días, tiempo de un curso de verano en un *College* norteamericano. Presentado el nivel preverbal de la conciencia del escritor-profesor, un corriente de conciencia relativa a la introspección de este personaje, y, por otra parte, el personaje femenino denominado Camila, joven morena de 20 años de quien sólo leemos los *e-mails* que envía. Es oportuno señalar que el nivel dialógico de esta forma de comunicación humana no está expuesto de manera completa, debido a que el narrador no nos presenta las respuestas que el escritor-profesor remite vía correo electrónico a la joven.

La novela virtual está conformada por diferentes niveles; además de las citas literarias; existe la comunicación maestro-alumnos, la teoría de la posmodernidad en la construcción de la novela, una antología de citas en diversos idiomas, francés, latín, español... Comentarios sobre cine, una novela (como en *Lolita* de Nabokov) sobre las carreteras americanas y finalmente una descripción de 52 días de verano.

De nuevo con Martínez García dice a propósito de los intertextos que en “Toda época clásica, por ejemplo, abunda en citas dado que



se basa en principios de autoridad.” (78) “Las comillas efectivamente, mientras señalan una ‘voz’ ajena insertada en el texto implican un ‘yo-aquí-ahora’ del narrador que las coloca. (81) Y finalmente: “Hay dos principios básicos necesarios para el funcionamiento de la cita y ambos son pragmáticos; es decir, de relación entre el texto y el lector implícito en el texto...” (*ibidem*, 84)

Calabrese define que “una cita es que ésta consiste en la inserción de una porción de un texto Y en un texto X y el texto Y marca tal inserción” ¿Cómo? Precisamente, poniendo comillas al texto Y o mencionando el nombre del autor. En ambos casos se trata de una operación que sucede en el nivel de la enunciación. De hecho, en ambos casos aparece un simulacro comunicativo que no coincide con el enunciado.

Para una revisión detallada de la intertextualidad y de las citas neo-barrocas remitimos a los lectores a la tesis mencionada. Nuestro enfoque está delimitado al Internet como fenómeno comunicativo y las alusiones e implicaciones de éste en *La novela virtual*, en tanto que representación de esa y otras realidades.

Toda obra literaria tiene por material básico constituyente el tejido verbal, esto es, el lenguaje, en esta novela, Sainz crea a un narrador personaje que se configura mediante la escritura y que mediante ella realiza exploraciones del deseo y del amor. El escritor-profesor enamora a la joven universitaria a distancia mediante el ludismo del lenguaje y una relación de taller de creación literaria. Ella envía los cuentos que escribe al profesor. Pero, además el saber enciclopédico y el juego constante de citas, canciones, poemas y sugerencias de lectura; ya la lo hemos observado esta relación es una especie de diálogo fragmentado, porque la estructuración del deseo, del amor de parte del profesor hacia la estudiante están elididos en el texto.

La novela virtual se conforma mayormente por la corriente de conciencia del narrador personaje escritor-profesor. Esto nos da una pauta de fragmentación por las observaciones de Calabrese:

En La novela virtual se puede evidenciar que detalle y fragmento acaban por participar del mismo ‘espíritu del tiempo’, de la pérdida de la totalidad. Siguiendo a Calabrese, esta





Orestes Cabrales Lara

podría ser una posible explicación de “la decadencia de los grandes sistemas ideológicos fuertes”. “En otros términos: aquel sentido de malestar que sentimos ante lo incompleto, aquella inquietud que sentimos por lo que es precisamente, indefinible inexplicable. (ibidem, 2004: 173)

Sí como Kristeva afirma: “Todo texto se construye como mosaico de citas”, el profesor-escritor se construye mediante el lenguaje y además con el exceso de citas que provocan que la legibilidad de quien decodifica las citas, el lector, recree es texto literario en sus niveles de doble o triple significación.

Otro aspecto esencial de la literatura es aspecto de creación el gozo epifánico de contar: en *La novela virtual* el narrador nos lleva por canciones, ensayos, historias y personajes tangenciales; con esta fruición y con una mirada saturada de humor, y con un de auto-reflejo sarcástico. Como cuando analiza su relación con el personaje femenino de Ombigo Anillado, quien le manifiesta amor únicamente cuando se encuentra a distancia.

Según Martínez García en esta obra el *interpretans* (vid Rifaterre) se señala desde el título ¿quién es el interpretante?, este lector implícito a quien va dirigida la obra y es el archilector que puede ir con el personaje y va recreando la creación de la escritura por la escritura: lo que piensa de la escritura, la estructura de la novela que escribe y que describe el tiempo. Sainz busca en *La novela virtual* busca la complicidad del lector para interpretar el intertexto literario aludido en las diferentes citas de los escritores.

La frase matricial, en la cual la indecibilidad sólo se muestra posteriormente a un análisis del texto, es el título de la misma novela: La novela virtual es ‘virtual’ en tanto su creación literaria; está en el nivel de lo posible, lo realizado; y es real, en cuanto texto que se hace frente a los ojos del lector. (45)

[...]

*Dicha personificación se de limita en *La novela virtual* en el concepto de ‘erotismo’: el amor a la mujer como sinónimo del amor a la escritura. Esta concepción del amor es de alguna manera una parodia del amor, ya que la diferencia de edades entre el viejo escritor-profesor y la joven universitaria hace suponer que la relación amorosa con la joven o con la escritura es conflictiva, imposible, y, como lo dice el personaje, es virtual. (51)*



Apenas nos encontrábamos existiendo en la época moderna, cuando hemos sido expulsados de ella y nos hallamos en la equívoca edad de “lo posmoderno”. Neo-barroca y posmoderna son dos de los adjetivos esenciales de *La novela virtual* de Sainz.

La novela maneja una temporalidad colapsada o comprimida. El tiempo ha disminuido su espesor en relación inversamente proporcional al avance tecnológico. Un mensaje carta, mandato o bula tardaba en el renacimiento tres meses en llegar de un continente a otro; en la actualidad consideramos que es sólo una pequeña fracción de dilación temporal la que tardamos en enviar un archivo o fotografía por el *chat*. Con una fracción de segundo vimos como caían las Torres Gemelas o el atentado en Atocha, éstos sólo por mencionar unos ejemplos.

Henri Bergson conceptualizaba el tiempo como un fluir constante en el que los momentos del pasado y el presente poseen igual realidad. Escribe Martínez García “Atendiendo a la fragmentación del tiempo en concepción de Henri Bergson, La novela virtual se detiene en los más mínimos detalles de la vida cotidiana, dándoles la relevancia que en otros relatos se da sólo a los ‘grandes acontecimientos’. Por tanto, en este texto el énfasis está dado en los detalles de la cotidianidad y en lo efímero de la existencia humana, en lo que Jurgen Habermas define como la ‘nueva conciencia del tiempo’.

Así en esta novela los personajes son mínimos, el diálogo casi inexistente, y lo que predomina es el monólogo interior del personaje-narrador, y una comunicación virtual entre este personaje y una joven universitaria, entre el narrador y el lector implícito de la narración fragmentada.

En este sentido, y de acuerdo con Paul Ricoeur, La novela virtual, lo mismo que otras obras de la narrativa contemporánea, muestra un juego con el tiempo de la ficción que se manifiesta en las técnicas narrativas fragmentadas que, a su vez provocan una fragmentación de la propia experiencia del tiempo: el tiempo de narración de los 52 días en el Collage es abstraído en casi 500 páginas de narración continua. Así, el parámetro mismo de la temporalidad es la escisión del tiempo en día vividos por el personaje del escritor-profesor.





Orestes Cabrales Lara

Un último e insoslayable apartado existe una diferencia permanente entre el uso, activo y dinámico del lenguaje y quienes pretenden preceptivamente normarlo, sabemos que el uso es a la postre dominante. Un avance tecnológico como el Internet ha venido a incidir de manera negativa en el uso correcto o apropiado del idioma, buscando una expresión más económica, simplifica en exageración el lenguaje de tal manera que sólo se escribe 'lo que se entienda'. Además por las diferencias de los protocolos de Internet, es imposible asegurar la lectura de un documento, aunque este haya sido cuidado hasta en el más mínimo detalle de corrección. Esto es, en el *chat*, en páginas electrónicas y en *e-mails* la constante es una escritura depauperizada.

Sainz en *La novela virtual*, refleja esa escritura mistificada con otra, ya acreditada en la literatura que es la corriente de conciencia. En este flujo del pensamiento en bruto se manifiesta la corriente y las desviaciones del pensamiento atendiendo a un mínimo de orden y sintaxis, donde casi no apreciamos puntos. Y los lineamientos textuales son apenas para diferenciar las citas y alusiones de otros textos. Con certeza en el uso de esta técnica literaria y del lenguaje dinamiza el texto y nos da la recreación del lenguaje usado en Internet.

Bibliografía:

- Martínez García, Catalina. *La novela virtual: intertextualidad y posmodernismo. La cita barroca*. Tesis grado de maestría. Posgrado de Filosofía. UANL. 2004 Monterrey, NL.
- McLuhan, Eric y Marshall. 1990. *Las leyes de los medios. La nueva ciencia*. Editorial Patria/CONACULTA, México.
- Sainz, Gustavo. *La novela virtual (atrás, arriba, adelante, debajo y entre)*. 1998. Joaquín Mortiz, México.

